

principal de la burguesía” en los países capitalistas desarrollados y aplicarlo a los países semicoloniales de América del Sur y del Caribe. Otra correlación de las fuerzas clasistas, y en particular un peso considerable del campesinado y de la pequeña burguesía urbana, lo que determina el contenido democrático-burgués de la etapa próxima de la revolución, determina el rol también considerablemente grande de los partidos pequeño-burgueses y de los partidos y pandillas burgueses de izquierda. Al mismo tiempo las peculiaridades de la estructura de la clase obrera en los países de la América del Sur y del Caribe (las capas considerables de los obreros semiartesanos urbanos, gran porcentaje de los jornaleros agrícolas, la debilidad del proletariado industrial, los vínculos estrechos de los obreros de la ciudad con el campo etc.), la debilidad de la organización política y profesional del proletariado y un nivel relativamente bajo del auge revolucionario permiten a los partidos y pandillas pequeño-burgueses, burgueses de izquierda y de terratenientes conservar gran influencia en la clase obrera (los restos del prestismo en Brasil, APRA en el Perú, El Partido Nacionalista Revolucionario en México, la Unión Nacionalista en Cuba, batllistas en Uruguay etc.). Por eso las pláticas de que los socialistas, reformistas, anarco-sindicalistas y anarco-reformistas son “la base social principal” del régimen burgués-terrateniente en los países de América del Sur y del Caribe y significa no solamente la aplicación no crítica de los términos correctos para otro tipo de situaciones sociales, sino lleva al debilitamiento político de la necesidad de la lucha encarnizada de la IC no solamente contra estas fuerzas, sino también contra los partidos y pandillas pequeño-burgueses, burgueses de izquierda y de terratenientes como contra los elementos mas importantes en el sistema de garantizar el dominio del régimen burgués-terrateniente y del imperialismo.

4. En el proyecto se dice que “el trotskismo se convierte en el destacamento avanzado de la burguesía contrarrevolucionaria” (Stalin) y en los hechos es uno de los las peligrosos enemigos del movimiento revolucionario”.

Camarada Lozovsky destaca que su apreciación del rol del trotskismo para América del Sur y del Caribe “está exagerada, ya que la socialdemocracia es mas peligrosa”.

Considero que este lugar mejor dejar como esta – aquí se trata de que el trotskismo “es uno de los enemigos mas peligrosos”, y la nota de cam. Lozovsky no está correcta no solamente en relación a América del Sur, sino también respecto a Alemania donde la influencia de la socialdemocracia indudablemente es mayor que del trotskismo pero se difiere de las indicaciones sobre trotskismo hechas por cam. Stalin.